

STUDIA IBERYSTYCZNE

**Księga Pamiątkowa dedykowana
Profesor Jadwidze Koniecznej-Twardzikowej**

STUDIA IBERYSTYCZNE
nr 8

Redakcja pisma „Studia Iberystyczne”

Anna Sawicka (redaktor naczelny i sekcja katalońska)

Maria Filipowicz-Rudek (sekcja galicyjska)

Anna Rzepka (sekcja portugalska)

Ewa Nawrocka (sekcja iberoamerykańska)

Rosanna Krzyszkowska-Pawlik (sekretarz redakcji)

ZROZUMIEĆ JĘZYK, PRZETŁUMACZYĆ ŚWIAT

**Księga Pamiątkowa dedykowana
Profesor Jadwidze Koniecznej-Twardzikowej**

Pod redakcją:
Marii Filipowicz-Rudek,
Małgorzaty Jędrusiak,
Agaty Komorowskiej



Księgarnia Akademicka
Kraków 2009

Copyright by Instytut Filologii Romańskiej Uniwersytetu Jagiellońskiego

Recenzenci:

dr hab. Beata Baczyńska (prof. UWrocław)
dr hab. Anna Bochnak (prof. UJ)
dr hab. Jerzy Brzozowski (prof. UJ)
dr hab. Jadwiga Miszańska (prof. UJ)
prof. dr hab. Stanisław Widłak

Konsultacja językowa:

R. Sergio Balches Arenas
Karolina Farrel
Xavier Farré Vidal
Justyna Mętrak

Korekta: Ewa Popielarz, Anna Wawrzyniak
Skład i łamanie: Małgorzata Manterys-Rachwał
Projekt okładki: Marzena Blecharczyk

Publikacja dofinansowana przez
Wydział Filologiczny Uniwersytetu Jagiellońskiego

ISBN 978-83-7638-015-5

KSIĘGARNIA AKADEMICKA

ul. św. Anny 6, 31-008 Kraków
tel./faks: 12 431-27-43, 12 663-11-67
e-mail: akademicka@akademicka.pl
Księgarnia internetowa:
www.akademicka.pl

Spis treści

Anna Sawicka: Zrozumieć język – przetłumaczyć świat – zrozumieć świat	7
Maria Filipowicz-Rudek: Kalendarium życia. O nieustającym dialogu między Don Kichotem a Sancho Panzą	13
Przegląd ważniejszych publikacji Profesor Jadwigi Koniecznej-Twardzikowej	23
Piotr Sawicki: Trzydzieści lat, parę chwil – nie tylko w Krakowie. Głos do portretu Jadwigi	29
Olgierda Furmanek, Hanna Połomska: Z panią Jadwigą po przygodę	39

ZROZUMIEĆ JĘZYK

Beata Brzozowska-Zburzyńska: Przegląd niektórych hiszpańskich przymków przestrzennych	57
Monika Głowicka: Koncept liczbowy w polskich i hiszpańskich związkach frazeologicznych	75
Danuta Piekarz: L'uso di forme di cortesia in italiano e in polacco – approccio contrastivo	93
Ewa Stala: Hiszpański Buenos Aires w kontekście historyczno-kulturowym	103
Andrzej Zieliński: El concepto de <i>perífrasis verbal</i> : su origen y datos historiográficos	111
Małgorzata Jędrusiak: <i>Operacje</i> Zeno Vendlera a „rezultatywność” w języku hiszpańskim	121
Agata Komorowska: Concepto de emisor y la deixis de persona en los textos periodísticos	133

PRZETŁUMACZYĆ ŚWIAT

Danuta Kucała: Różne spojrzenia na autonomię przekładu	149
Tadeusz Szczerbowski: O przekładzie kreatywnym (malajski pantun)	161

Anna Bednarczyk: <i>Sonety krymskie</i> po rosyjsku – kilka uwag o przekładach romantycznych i współczesnych	173
Piotr Sawicki: Zagadka „fujarki ze srebra”. <i>Pieśni hiszpańskie</i> Edwarda Porębowicza – od spolszczenia do oryginału	189
Urszula Aszyk: En torno a la recepción crítica e intentos de traducción del <i>Arte nuevo de hacer comedias</i> de Lope de Vega en Polonia	217
Jerzy Achmatowicz: Maternidad, cantos y flores... (algunos aspectos sobre traducción del <i>Nican Mopohua</i> , la principal fuente de estudios del fenómeno guadalupano en México)	233
Tomasz Pindel: Tłumacz i jego błędy, czyli o krytyce przekładu w prasie	253
Marzena Chrobak: Bracia Malinche, czyli o tym, jak Fortuna sprzyja śmiałym tłumaczom. Szkice	265
Xavier Farré Vidal: <i>Los inmigrados</i> de Lojze Kovačič en la traducción al español	275
Maja Koszarska: „Wiedźmin” czy <i>brujo</i> ? Kilka uwag o tłumaczeniu neologizmów	287
Olgierda Furmanek: Usefulness of the backtranslation process in poetry translation	301
Olgierda Furmanek: Entrevista con Ana María Fagundo	319
Sabina Deditius: Świat Wysp Kanaryjskich oczami Alonso Quesady na przykładzie tłumaczenia na polski opowiadań ze zbioru <i>Kanaryjczyk</i>	333
Urszula Dąbmska-Prokop: Uwagi o tłumaczeniu dokumentów	343
Katarzyna Kruk-Junger: Czy wystarczy rozumieć, by tłumaczyć? Czyli w poszukiwaniu idealnego tłumacza ustnego	355
Ubaldo Cerezo Rubio: El Traductor Jurado de polaco en España. Aspectos cuantitativos	365

ZROZUMIEĆ ŚWIAT

Maria Falska: Struktura czasowa w komedii Jaime Saloma <i>El baúl de los disfraces</i> (<i>Kufer z kostiumami</i>) i jej możliwe źródło inspiracji	397
Nina Pluta: Los interpretadores o sobre cómo enfocan la realidad los protagonistas de la narrativa pseudo-criminal hispanoamericana	409
Olga Glondys: La Polonia cercana e idealizada de los exiliados republicanos catalanes	423
Maria Filipowicz-Rudek, Hubert Hładij: Na wozie Maragaty	437

Olgerda Furmanek
Wake Forest University, North Carolina, USA

Entrevista con Ana María Fagundo

Ana María Fagundo Guerra nació en Santa Cruz Tenerife, Canarias (España) el 13 de marzo de 1938. Desde 1967 hasta 2002 fue catedrática de Literatura Española del siglo XX en la Universidad de California (campus de Riverside) en Estados Unidos. Ha publicado numerosos trabajos sobre la literatura española, hispanoamericana y norteamericana. Asimismo ha sido fundadora-directora de la revista *Alaluz* (1969-2001). Doce son los poemarios que ha publicado hasta el momento: *Brotes* [1965], *Isla adentro* [1969], *Diario de una muerte* [1970], *Configurado tiempo* [1974], *Invención de la luz* [1978], *Desde Chanatel, el canto* [1981], *Como quien no dice voz alguna al viento* [1984], *Retornos sobre la siempre ausencia* (1989), *El sol, la sombra, en el instante* [1994], *Trasterrado marzo* [1999], *Palabras sobre los días* [2004] y *Materia en olvido* [2008]. Por muchos críticos fue considerada una mística de la palabra ya en los años 80 del siglo pasado, además de que sus poemas siguen siendo leídos, apreciados e incluidos en las antologías de la poesía española contemporánea.

Olgierda Furmanek: Sus poemas han sido traducidos a varios idiomas. ¿Cuándo empezó el interés hacia su poesía fuera de España y en qué lenguas es accesible hoy día?

Ana María Fagundo: El primer poema mío traducido fue al inglés y salió en 1962 en la revista *The Spectrum*, de la Universidad de Redlands (California), donde yo estudiaba. El poema llevaba por título *Alma (Soul)*. Ese poema nunca fue recogido en ningún libro mío. Unos quince años después salieron varios poemas en portugués. Con el paso de los años se han ido traduciendo poemas míos a distintas lenguas, a saber, inglés, francés, portugués, italiano, alemán, polaco, lituano y chino.

Olgierda Furmanek: Entiendo que en el pasado, los traductores elegían traducir su poesía sin que a veces lo supiera usted, y así, aparecían sus poemas en idiomas que usted no conocía. ¿Cómo se siente uno al ver un poema que es suyo, pero que a la vez casi no reconoce?

Ana María Fagundo: He dicho repetidas veces que yo escribo y he escrito siempre porque no podía no hacerlo, o sea, que la creación de mi poesía es ajena a lo que de ella puedan decir otros. Lo importante para mí siempre ha sido poder escribir el poema. Por eso, cuando alguien comenta mi obra, la traduce o la musicaliza yo siento una profunda gratitud hacia la persona que lo haya hecho y, claro, mucha alegría porque algo que yo escribí porque no podía no hacerlo, haya interesado a otra persona y le haya llegado hasta el punto de querer verterlo en su idioma materno. También siento curiosidad por oírlo leído en voz alta en dicho idioma. Si lo recuerda, la primera vez que nos vimos me mostró varios poemas míos traducidos por usted al polaco. Estábamos en un congreso de literatura y yo le dije que me gustaría oír los poemas en su idioma. Y no sólo hicimos eso, sino que su hermano consiguió una grabadora para que yo leyera los poemas en cuestión en castellano y usted en polaco. Todavía conservo esa cinta.

Olgierda Furmanek: Sé que en este momento está colaborando con uno de sus traductores al inglés, idioma que conoce usted muy bien ya que posee el título de Doctora en Literatura Comparada

(Literaturas inglesa, española y americana) y además publicó la *Antología bilingüe de poesía norteamericana* [1950-1980]. ¿Cuál es la diferencia entre el tener la posibilidad de evaluar la traducción y el no tenerla, y en qué exactamente consiste el proceso de asistir al traductor de una manera paralela a su trabajo?

Ana María Fagundo: Cuando uno no conoce el idioma al que ha sido traducida su poesía lo único que puede hacer es confiar en que el traductor/traductora haya logrado captar y traducir no sólo el pensamiento sino el sentimiento y las sensaciones del poema. Traducir es un arte y no es nada fácil ejercerlo; no sólo hay que conocer bien el idioma original del poema sino el propio para saber cómo trasladar el texto de forma rigurosa y poética. En todo caso, el poema deberá seguir siendo poema y es por eso, que el traductor auténtico es también, en cierta manera, un poeta.

En cuanto a la segunda parte de su pregunta debo decirle que estoy pasando unos meses hermosos e interesantes al asistir, a través del correo electrónico, a mi traductor al inglés con su versión de *Materia en olvido* (*Matter In Oblivion*). Mi traductor conoce bien mi obra porque me ha traducido antes. En esta ocasión él me manda uno o dos poemas traducidos y yo los leo repetidas veces, en silencio y en voz alta, luego le digo si hay algo que yo crea que no ha podido verter adecuadamente al inglés. Otras veces, soy yo la que le pido alguna aclaración por el uso de términos para mí desconocidos o de acepciones que yo no conocía. En otros casos, el poema tiene una traducción al inglés perfecta y no se le podría cambiar ninguna palabra. Mi traductor (el profesor Philip O. Gericke) aparte de conocer muy bien mi obra, como ya he dicho, es un hombre de fina sensibilidad y gran conocedor de su propio idioma, el inglés, y del castellano, aparte de que ha sido catedrático de Literatura Medieval en la Universidad de California, en Riverside, durante muchos años. A fecha de hoy sólo le falta traducir un poema para terminar el libro y me parece que ha hecho una labor magnífica.

Olgerda Furmanek: Cuando yo estaba trabajando en la traducción de algunos de sus poemas al polaco me recordó que la grafía, la

estructura de sus versos, el lugar exacto donde empiezan en cada verso es muy importante. ¿Se podría decir entonces que sus poemas son un tipo de caligramas, sólo que menos lúdicos? ¿Por qué esa forma?

Ana María Fagundo: Para mí el poema es pensamiento y cuerpo. Ambos, pues, son sumamente importantes. La estructuración del poema, la colocación visual de las palabras sobre la página, la musicalidad del texto y, por supuesto, el lenguaje son fundamentales para que el poema sea poesía y no una serie de palabras más o menos ingeniosas o interesantes. El verso respira, es, vive sobre la página en blanco e, idealmente, en el corazón, los sentidos y las emociones del posible lector u oyente y, por ello, hay que cuidar al máximo todos los detalles del poema. Yo soy de las que cree que al poema conseguido no se le puede cambiar nada, ni una palabra, ni una posición determinada del verso, ni tan siquiera un signo de puntuación. El poema, en cierto sentido, es como una escultura perfecta a la que no le sobra ni le falta nada. En verdad la poesía participa de todas las otras artes: pintura, música, escultura... Para mí es fascinante, por ejemplo, ver cómo poemas míos que escribí hace años o recientemente, han sido musicalizados (Gary Bachlund, “Tres canciones de Ana María Fagundo”, en: www.bachlund.org) y algún otro ha sido objeto de un cuadro (Eduardo Camacho *El paseo*, del libro *Como quien no dice voz alguna al viento*, 1984). Si usted recuerda el poema “Fantasía” que cierra el poemario *Palabras sobre los días* [2004], verá que es un viaje fantasioso por la pintura europea.

Se podría deducir por lo anteriormente expuesto que para mí la poesía no es ni ha sido nunca un juego lúdico, un invento para deslumbrar a posibles lectores o una forma de estar en el candelerero de la crítica. La poesía para mí, si usted me permite la expresión, es una forma de orar ante el inmenso universo y eso significa recogimiento, honradez, serenidad y silencio. He dicho en más de una ocasión que, en el fondo, yo no sé qué es todo esto que llamamos “vida” pero sí sé que he venido a esta dimensión para decir mi poema.

Por último añadiría que yo nunca he sido una poeta prolífica y de fácil y espontáneo verbo, al contrario, suelo trabajar cada poemario durante cuatro o cinco años. Cuando creo que el libro está terminado lo someto a la última prueba que consiste en leerlo en voz alta y grabarlo para oírlo posteriormente y después mandarlo a la editorial.

Olgierda Furmanek: La cuestión de la identidad es uno de sus temas principales. Siempre escribió su poesía en castellano, porque, como dijo en su poema “La patria común”, la lengua es la verdadera patria de uno. Después de jubilarse volvió a Madrid porque estaba convencida de que uno vive plenamente sólo en el entorno donde se habla su lengua materna. ¿No contradice esto el hecho de traducir su obra a idiomas que son partes y expresiones de culturas muy diferentes de la idiosincrasia hispana como el chino, el lituano o incluso el polaco?

Ana María Fagundo: Es verdad que distintas razas y países tienen sus propias idiosincrasias pero, en el fondo, todos tenemos un mismo destino: nacer, vivir y morir. Cada cultura puede tener su peculiar manera o visión de la existencia pero hay cosas que no cambian en la especie humana como son la belleza, la emoción y el afán de conocimiento. Las artes – la poesía en particular – tendrán siempre un sitio indeleble en cualquier ser humano sensible, sea de nacionalidad polaca, lituana, china o la que fuese. Por otra parte, creo que si la poesía se traduce a otros idiomas distintos del original y todavía sigue siendo poesía es que estamos ante una verdadera obra de arte. En una palabra, la poesía no tiene fronteras y aunque no goce de ese idioma universal e intraducible de que goza la música, la verdadera poesía lo es en el idioma original y lo será también en el idioma al que ha sido traducida.

Olgierda Furmanek: Hay vínculos muy específicos entre la literatura en castellano y en polaco, pero todavía en Polonia se conoce poco la creación de origen canario. ¿Cuál de sus poemarios consideraría el más relevante, el más importante para el público polaco?

Ana María Fagundo: La verdad es que dentro del panorama literario español Canarias no ha aportado grandes figuras, excepto Benito

Pérez Galdós, el gran novelista español del siglo XIX. Por eso creo que el conocimiento de la literatura producida en Canarias no tiene especial relevancia. Es más, yo soy de las que piensan que el excesivo énfasis para promocionar la literatura de las diferentes comunidades autónomas de España, es, cuando menos, impropio. Si durante un siglo vemos las figuras importantes de la literatura, por ejemplo española, sólo nos quedaríamos con cinco o seis grandes nombres. Pretender, pues, que las literaturas regionales den significativos y cuantiosos ejemplos de escritores magníficos es absurdo. El escritor, el poeta en particular, lo que tiene que ser, es verdadero poeta. Es verdad que varios críticos de mi obra han apuntado la canariedad de mi poesía pero eso no significa, necesariamente, localismo o regionalismo. Creo que el poeta debe intentar elevar a categoría universal la fuente de su inspiración de forma que rebase fronteras. Mi querida Emily Dickinson veía *New England* como ha dicho uno de sus críticos pero su poesía supera los límites de su experiencia vital en el pueblecito de Amherst en el siglo XIX para enmarcarse en lo universal. Otro ejemplo podría ser Juan Ramón Jiménez a quien se le ha llamado “el andaluz universal”. Claro, andaluz universal pero también español universal y, en suma, poeta universal.

En cuanto a la pregunta sobre qué poemario mío podría interesar al público polaco citaré los siguientes: *Como quien no dice voz alguna al viento* [1984], *El sol, la sombra en el instante* [1994], *Trasterrado marzo* [1999] y el último, *Materia en olvido* [2008], que para algún crítico es el mejor de los doce poemarios que he publicado.

Diciembre 2008

Ana María Fagundo

EN CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

Celebra hoy aquí. Ella es testigo
de un trino amaneciente de pájaro en la senda,
un ritmo de piano,
un tic tac pausado de reloj
en la pared constante de los sueños.

Un canto hoy aquí, un silencio henchido de palabras;
un cuenco de nada que se llena de música,
una estancia que estalla de presencia.

Celebra porque existes.

Camina porque sueñas.

Dilo aunque no sepas por qué la voz,
a dónde van los versos.

El triunfo es el decirlo, el no dejar el sueño.

Persigue a la palabra. Acósala. Tensa su músculo.

Muerde su ilusa silueta. Fatígalas de canto.

Irrádiala de estela. Haz que ella se rinda,

que evidencie que es tuya,

que corre sangre inmensa en tu musculatura,
apriétala (es tu angustia)

extrae de ella la senda que te permita caminar
en solitario, acompañada siempre,

no dejes que te deje,

no ausentes tú su ausencia,

convócala a la misa de aurora

que hoy celebran tus ojos

y dale el primer banco en esta gran iglesia
de la vida,

porque vida es la que te canta lejana,

vida es la que te duele entre las cejas

y que ella diga, porque lo dices tú,

esta deriva alborozada de la noche,

date a luz de la palabra

ŚWIĘTUJĄC SŁOWO

Świętuj tutaj dziś. Ono jest świadkiem
wschodzącego trelu ptaka na ścieżce,
rytmu pianina,
przerywanego tykania zegara
na nieustannej ścianie snów.

Śpiew tutaj dziś, cisza spuchnięta słowami;
zagłębienie niczego, co się wypełnia muzyką,
pokój rozsadzany obecnością.
Świętuj, bo istniejesz.
Idź, bo śnisz.
Powiedz to, nawet jeśli nie wiesz dlaczego głos,
dokąd zdążają wersy.
Zwycięstwo to wypowiedź, nie porzucenie snu.
Ścigaj słowo. Nękał je. Napnij jego mięsień.
Ugryź jego błędną sylwetkę. Znuż je śpiewem.
Rozświeć je smugą. Spraw, by się poddało,
żeby przyznało, że jest twoje,
że w twych mięśniach biegnie jak bezbrzeżna krew,
ściśnij je (jest twoją udawką),
wydobądź z niego ścieżkę, która ci pozwoli iść
w samotności, ale zawsze z kimś,
nie pozwól, by cię zostawiło,
nie pozbawiaj się jego nieobecności,
wezwij je na Mszę o jutrzni,
którą dziś świętują twe oczy
i daj mu miejsce w pierwszej ławce tego ogromnego kościoła
życia,
bo właśnie życie jest tym, kto woła cię z oddali
życie jest tym, co boli cię między skroniami,
i spraw, niech powie, bo mówisz to ty,
ten radosny dryf nocy,
poródź to słowo,

haz que triunfe una vez más la voz
con su oscura,
con su iluminada esperanza.

(El sol, la sombra, en el instante)

EL CAMINO DE MI PALABRA

Y mi palabra ya fue, ya es
el sonido de una vida que se aleja.

Y mi palabra es, ya fue,
un río a cuyo mar
se dirigirán sus aguas.

Y mi palabra es un canto silvestre,
un llanto de espesuras y de sauces,
una bella ilusión que muere alegre,
una dulce ficción que vive en pena.

Y mi palabra es, ya fue, será
una noche serena, la soledad sonora,
el aire que da alas y enamora.

Y mi palabra
es para mí mi amada
y yo ya soy, ya fui, y seré su amada.

Luciérnaga que da luz entre el musgo,
ola gigante que bramando vive,
lira que dichosa canta
mi palabra ya fue, ya es, será
ensalzada isla entre las algas.

Mi palabra,
polvoriento camino enamorado,

spraw, niech zatryumfuje raz jeszcze głos
ze swoją ciemną,
ze swoją jaśniejącą nadzieją.

(Słońce, cień, w chwili)

Przetłumaczyła Olgerda Furmanek

DROGA MOJEGO SŁOWA

A moje słowo już było, już jest
dźwiękiem życia, co się oddała.

A moje słowo jest, już było,
rzeką, do której morza
podążą jej wody.

A moje słowo jest leśnym śpiewem,
płaczem gąszczów wierzbiny,
pięknym złudzeniem, które umiera radosne,
słodką fikcją, co żyje stroskana.

A moje słowo jest, już było, będzie
wyciszoną nocą, dźwięczną samotnością,
powietrzem, co daje skrzydła i rozkochuje.

A moje słowo
jest dla mnie moim ukochaniem
i ja już jestem, już byłam, i będę jego ukochaną.

Robaczkiem świętojańskim, co świeci pośród mchu,
ogromną falą, co rycząca żyje,
lirą, co uradowana śpiewa,
moje słowo już było, już jest, będzie
wzniesioną wyspą pośród alg.

Moje słowo,
zakurzona, zakochana droga,

sombra,
 luz,
deseo,
 ya fue,
 ya es,
 será,
una lucha enconada,
 una rosa inmortal,
una nada de luces y de sombras.

(Trasterrado marzo)

cień,
 światło,
pragnienie,
 już było,
 już jest,
 będzie,
uparta walka,
 chwalebna róża,
nic światłocienia.

(Marzec na wygnaniu)

Przetłumaczyła Olgierda Furmanek